

Robots de ordeño GEA en Lugo

En la Ganadería Ferpar (O Incio) se encuentran en pleno proceso de cambio. Con 110 de vacas en ordeño, instalaron el primer robot Monobox GEA el pasado mes de noviembre y en tres meses pondrán en marcha el segundo. Uno de sus propietarios, Luis Fernández, nos cuenta en esta entrevista cómo está siendo la experiencia.

LUIS FERNÁNDEZ

Explotación: Ganadería Ferpar
Localización: Santalla de Bardaos (O Incio, Lugo)
Animales en total: 195
Vacas en ordeño: 110
Media de producción: 36 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,90 %
Porcentaje de proteína: 3,40 %
RCS: 150.000 cél./ml



Luis Fernández y María Jesús Pardo, propietarios de la Ganadería Ferpar

¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar el robot?

Trabajábamos en una sala de espina de pescado 2x5.

¿Por qué se decidieron a cambiar de la sala al robot?

Nos decantamos por el robot para poder alcanzar los tres ordeños y por la mano de obra.

¿Cuándo lo instalaron?

En noviembre de 2018 y nos pusimos a trabajar sobre el 5 de diciembre.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación del robot?

Pasamos unos siete días en adaptación al pienso y después ya empezamos con el ordeño. Los primeros días fueron difíciles, pero después lo fuimos llevando bien. Tenemos ahora mismo 110 animales en producción, pero estamos en plena fase de instalación de los robots. Tenemos ya en marcha el primero de ellos, que está ordeñando 60 cabezas, y a las restantes aún las tenemos que ordeñar en la sala, mientras que hacemos las obras del segundo.

¿Cómo recuerdan el proceso de cambio?

Los primeros días la adaptación fue complicada. Nos valió mucho que las pasamos por la puerta de preselección antes del entrenamiento con el pienso, entonces después ya era una cosa a la que estaban acostumbradas. Las vacas entraron muy bien, quizás nos adaptamos peor nosotros. Fácil no es, pero lo vamos llevando.

¿Qué diferencias notaron?

El trabajo es distinto y la producción aumentó. Estábamos sobre 32 o 33 litros/vaca/día y estamos en 36 o 37. Para hablar de calidad de vida es muy pronto, solo llevamos dos meses, pero en un futuro esperemos que bien.

¿Por qué eligieron GEA?

Elegimos GEA por los distribuidores, están cerca y los conocemos ya de otras máquinas que les compramos.

También nos decidimos por ciertas características del propio robot: la colocación manual, el foso, que te permite un buen acceso a la ubre de la vaca, la separación de la leche por cuarterones y la sala de espera.

¿Tienen algún equipo más GEA?

La sala antigua era también de GEA y con el robot instalamos el tanque. Nos queda la incorporación del segundo robot.

En cuanto al futuro, ¿piensan en crecer?

En un futuro no tenemos pensado crecer porque disponemos de los animales para un segundo robot y nos estancaremos así. En dos o tres meses contamos que ya esté funcionando y eliminaremos la sala.



EN VÍDEO



Por el contrario, en la Ganadería Tío Ramón (Láncara) van a cumplir dos años de trabajo con el robot. Miguel López lleva la granja en solitario y la falta de mano de obra fue el principal motivo para su instalación. Conocemos de primera mano su valoración de todo el proceso.

MIGUEL LÓPEZ

Explotación: Ganadería Tío Ramón
Localización: Armea de Arriba (Láncara, Lugo)
Animales en total: 117
Vacas en ordeño: 63
Media de producción: 38 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,79 %
Porcentaje de proteína: 3,22 %
RCS: 160.000 cél./ml



¿Qué sistema de ordeño tenía antes de instalar el robot?

Antes el establo era trabado. Era una explotación familiar, teníamos unas 35 vacas y el sistema de ordeño era un circuito.

En el momento del cambio, ¿por qué se decidió por el robot?

La decisión de instalar un robot vino derivada principalmente por motivos de mano de obra. Yo gestiono el negocio solo y sería muy complicado seguir así con 60 vacas. Me pareció la mejor idea para llevar la explotación.

¿Cuándo lo instaló?

Hará dos años en el próximo mes de agosto. En 2017 comenzamos a trabajar en la nave nueva y, en consecuencia, con el robot.

¿Cómo recuerda el proceso de cambio?

Fue duro tanto para los animales como para mí. Además, no hubo una adaptación con base en el pienso, hicimos entrada y ordeño directamente, entonces el proceso era muy complejo. Echamos muchas horas, muchos días e incluso muchos meses.

Recuerdo que las vacas tuvieron muchos problemas de patas, el ordeño era totalmente diferente y hubo que estar aquí muchas horas. Su adaptación fue difícil porque las vacas estaban trabadas, no se movían y, cuando llegaron aquí, tuvieron que empezar a andar y comenzaron a lastimarse. Intentamos hacer unos pasillos muy anchos para que tuvieran más libertad, pero en la nave era todo nuevo.

¿Qué diferencias notó con el robot?

En cuanto a número de animales case fue obligatorio aumentar las cabezas porque el robot alcanza un límite de 60 o 65 vacas y creo que para sacarle rentabilidad tenía que llegar a esa cifra.

En datos de producción, el cambio fue significativo porque venía de una media de 29 o 30 litros. El establo era de hace muchos años, las vacas no estaban a gusto y confortables y no llegaban a más.

Al principio, a pesar de los problemas que pasamos, subieron ya rápidamente a 32 litros por día; luego, paulatinamente, llegamos a los 35 y, ahora, estamos alrededor de los 39. El índice más alto lo logramos hace dos meses, que llegamos a 39,9.

La alimentación no la cambiamos mucho. Realmente es todo muy parecido, solo aumentamos bastante en kilos de pienso porque comen la ración y en el robot. Comen más y también producen más.

Respecto a la genética, yo me fui adaptando a lo que había. Entré aquí con vacas con ubres muy complicadas para el robot y ahora intento buscar genética que sea rápida en flujo y con mayor perfección de la ubre.

Aquí el cambio fue muy grande. Se notó mucho para bien, pero, a largo plazo. No se consiguió en tres meses, pasamos seis meses muy complicados. Cuando la vaca hizo un parto aquí fue cuando empezamos a notar más diferencias.

¿Por qué eligió GEA?

Principalmente por el distribuidor, porque él apostó por esta máquina y le di un voto de confianza. Además, vi que la máquina me permitía ciertas cosas que otras marcas no: la colocación manual, el poder separar la leche por cuarterones y el tener contacto con la vaca físicamente. Ves la vaca, ves la ubre, si tiene un problema. A mí me gustó ese sistema, por eso me decidí por él.

¿Tiene algún equipo más GEA?

Sí, el tanque GEA, el nuevo modelo ICool, que permite un enfriamiento más progresivo ya que entran cantidades de leche más pequeñas.

En cuanto al futuro, ¿piensa en crecer?

Vamos poco a poco, de momento no tengo ninguna previsión para eso. La inversión es grande y es complicado.

Eso sí, volvería a hacerlo porque mi calidad de vida cambió. Aunque pasé esos meses mal, me cambió en el aspecto de la libertad. Yo tenía unos horarios fijos, tenía que ordeñar mañana y tarde y ahora tengo otra flexibilidad. No importa que venga a una hora u otra, voy a tener unas cuantas vacas atrasadas, pero no hay más.

Hoy, por ejemplo, había cinco retrasos. De ellos, dos son vacas que tengo seleccionadas para ordeño manual por la complicación de las ubres. Depende de la situación de ellas, pero más o menos tengo ese número de retrasos siempre.

Yo volvería a tomar esta decisión por la flexibilidad que me da.